

ORDEN PÚBLICO. Comunidades de Jambaló se resisten a volver al pueblo, que está abandonado desde el viernes

Habitantes de Toribío retornaron al municipio

Los indígenas reanudaron ayer la mayoría de sus actividades. Aún persisten enfrentamientos en la alta montaña. Restablecido el tránsito en vía Toribío - El Palo.

Familias que perdieron sus viviendas siguen alojadas en albergues y casas de amigos y vecinos. Ejército reitera que tiene control total en el área.

Cientos de indígenas y campesinos residentes de Toribío y Caloto que habían abandonado sus viviendas ante los intensos combates que durante doce días sostuvieron guerrilleros de las Farc y unidades militares empezaron ayer a regresar a sus municipios.

Aunque las actividades comenzaron a normalizarse desde el sábado en el área urbana de Toribío, que el Ejército aseguró el domingo, aún persiste el temor entre los habitantes de esta zona del país por una posible reactivación de los enfrentamientos.

"El Ejército ya tiene el control absoluto de la carretera", dijo el comandante de esa institución, general Rinaldo Castellanos, situación que se evidenció por el restablecimiento del tránsito de vehículos por la vía entre El Palo y Toribío.

Prácticamente desde el domingo desaparecieron los disparos y lanzamientos de cilindros bombas que realizaban los guerrilleros sobre las posiciones del Ejército acantonadas sobre la carretera de acceso.

Incluso, los destacamentos de la Caballería Mecanizada que se encontraban concentrados en el sitio el Tierrero, a 15 kilómetros de Toribío, ya fueron retirados.

Pero el Comandante del Ejército señaló que las operaciones militares seguirán, porque "es importante acabar esa retaguardia (de la guerrilla), que tiene 40 años en esta zona".

"Desde el domingo no hay combates en los alrededores del casco urbano, y la comunidad está empezando a regresar a las casas", dijo Jorge Arias, consejero de Justicia y Armonía de la organización indígena.

Agregó que persisten algunos reductos guerrilleros en la parte alta de la cordillera, en donde ayer se presentaron algunos enfrentamientos, razón por la cual algunas familias permanecen en los refugios y sitios de asamblea permanente.

Según dijo, otra situación que preocupa a los indígenas es la existencia de granadas y cilindros arrojados por la guerrilla y la Fuerza Pública que no fueron detonados.

Los enfrentamientos (que se iniciaron el jueves 14 de abril

Sólo la Policía permanece en el casco urbano de Jambaló, luego de que los cerca de 2.000 habitantes abandonaran la población como consecuencia de un ataque de las Farc. Los indígenas se encuentran alojados en refugios.

OSWALDO PÁEZ / EL PAÍS

el número
12.000
millones de pesos

ha destinado el Gobierno Nacional para reconstruir viviendas afectadas por el fenómeno en 52 municipios.

cuando la columna 'Jacobo Arenas', de las Farc, intentó ocupar la población) dejan hasta el momento cuatro policías, tres militares y un niño muertos.

Porsu parte, el alcalde Arquímedes Vitonas dijo que hoy esperan reanudar la jornada escolar en la mayoría de los centros educativos.

De igual manera, expresó preocupación por lo que pueden ser las actuaciones de la guerrilla y de las autoridades una vez se normalice plenamente la situación de orden público.

"De seguro, ahora vendrá el asesinato de indígenas por parte

en sus propias palabras

"Lo que le dicen a uno es que vamos a tomarnos el pueblo para coger las armas. El objetivo de la toma era copar a la Policía".

Alias José, guerrillero de las Farc capturado por el Ejército en Toribío.

de la guerrilla y las capturas masivas de parte de las autoridades", manifestó Vitonas, quien ya expuso ese temor ante las Naciones Unidas.

SIGUE EL DRAMA: Ahora, la prioridad para los habitantes de Toribío es la reconstrucción de las 20 viviendas que fueron destruidas durante el ataque, ya que los damnificados siguen alojados en casas de amigos y vecinos.

"Muchos están amontonados en una sola pieza. Pero qué más se puede hacer, si hasta ahora no hay recursos para la reconstrucción", dijo Braulio Mendo-

za, uno de los afectados. Su casa, localizada en la cabecera del parque principal, tuvo que ser demolida totalmente.

Allí, bajo las ruinas, también quedó el almacén de calzado con el que desde hace 25 años se ganaba la vida.

La Administración Municipal ya hizo un censo de los damnificados y se encuentra a la espera de que puedan llegar al pueblo los técnicos de la Red de Solidaridad encargados de hacer la evaluación de los daños. De acuerdo con el censo, hay 20 casas totalmente destruidas y 176 con averías.

Según el Alcalde, para la reconstrucción se requieren \$3.500 millones.

Mientras se realizan los desembolsos por parte de los gobiernos Nacional y Departamental, se está buscando la posibilidad de utilizar recursos municipales que estaban destinados a financiar proyectos de saneamiento básico.

En lo que tiene que ver con la manutención, según voceros de la Alcaldía, las ayudas envia-

das por la Red de Solidaridad alcanzan para dos meses.

TEMOR EN JAMBALÓ. En contraste, en Jambaló, otro de los municipios atacados por las Farc, las comunidades que, desde el pasado viernes abandonaron las viviendas, se resisten a regresar al pueblo.

Los cerca de dos mil habitantes de la localidad permanecen refugiados en albergues y sitios de asamblea permanente en Zumbico, La Laguna y Pitayó, debido al temor de que las Farc regresen.

En el casco urbano sólo permanecen algunos agentes de la Policía, mientras que unidades de la Brigada 29 del Ejército han copado algunos poblados del área rural para frenar el avance insurgente.

Voceros de la Organización Indígena de Colombia, Onic, llamaron la atención de los organismos humanitarios para que lleven alimentos y medicinas, a fin de evitar un desplazamiento masivo hacia Popayán y otras localidades de la zona.